

La sesion del 19 fue breve, pero hubo en ella un fuego granado de preguntas é interpelaciones. Un diputado deseó saber si el Gobierno tomaba medidas para reprimir la mendicidad, que sin las precauciones necesarias podria llegar á ser una plaga social; el señor Escosura exitó á la comision que entiende en el exámen del proyecto de ley sobre libertad de imprenta, á que acelerase sus trabajos, y el Sr. Polo preguntó al Gobierno si trataba de presentar pronto la cuenta de los gastos ocasionados por la expedicion á Italia, y no satisfecho con la respuesta del Ministro de Hacienda, ofreció presentar pronto una proposicion sobre el particular.

El exámen de los presupuestos es lo que ahora ocupará por una temporada la atencion del Congreso. La comision general nombrada al efecto ha terminado ya sus discusiones, y está redactando el dictámen de la mayoría. Las oposiciones progresista y conservadora se reunieron el 19 para discutir y fijar las bases de sus respectivos dictámenes.

La comision de libertad de imprenta se reunió en el mismo dia para examinar el proyecto de ley que le está encomendado.

La comision encargada de la ley de clasificacion de carreteras, tiene muy adelantados sus trabajos; y la que ha de informar sobre la ley de puertos está reuniendo los datos que ha pedido á diferentes puntos acerca de los impuestos que hoy se cobran.

En el Senado solo ha habido una ó dos sesiones cortas y de escaso interes durante los últimos quince dias.

Documento Parlamentario.

Proyecto de ley de administracion de la Hacienda pública y de contabilidad jeneral del Estado, presentado á las Cortes por el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en la sesion del dia 17 de Noviembre de 1849.

A LAS CORTES.

Cumpliendo el Gobierno la promesa que consignó en la exposicion del proyecto de ley de presupuestos para el próximo año, presenta hoy el adjunto sobre la administracion de la Hacienda pública y contabilidad jeneral del Estado.

La importancia no menos que la urgencia de una ley semejante saltan á primera vista, y las comprende desde luego la ilustracion de las Cortes. La cobranza y distribucion de las rentas públicas no pueden hacerse en virtud de reglas arbitrarias é inconexas, susceptibles de enjendrar grandes abusos en su manejo. Es necesario ademas de señalar las bases que hayan de presidir á tales operaciones para ejecutarlas con la exactitud y regularidad convenientes, traerlas á un centro comun de donde reciban la unidad de impulso y direccion que ha de hacer fecundos sus resultados. Solo de este modo quedará garantizada la buena gestion de la hacienda, así en la íntegra y fiel realizacion de los recursos del Tesoro, como en la legitima y rigurosa satisfaccion de sus obligaciones en todos los ramos del servicio público.

Por otra parte no es menos esencial establecer los principios fundamentales de la contabilidad, y especialmente de la contabilidad legislativa, señalando la forma de los presupuestos, época de su duracion, condiciones que deben llenar, al mismo tiempo que el número y la clase de cuentas que deben rendirse por los respectivos Ministerios de los ingresos y gastos del Estado de cualquiera procedencia, en términos que no solo aquellos sean una verdad, sino que sobre ellos recaiga la debida fiscalizacion del poder legislativo.

Tal es el doble objeto de las diversas disposiciones del proyecto de ley referido que el Ministro que suscribe somete á las Cortes con la autorizacion de S. M. y de acuerdo con el Consejo de Ministros.—Madrid 17 de Noviembre de 1849.—Juan Bravo Murillo.

PROYECTO DE LEY.

CAPITULO I.

De la Hacienda pública.

Artículo 1º Constituyen la Hacienda pública todas las contribuciones, rentas, fincas y derechos que pertenecen al Estado y se aplican á su servicio ó al pago de sus obligaciones.

Art. 2º La recaudacion de las contribuciones y rentas públicas, cualquiera que sea su clase, estará á cargo del Ministerio de Hacienda, del cual dependerán en todo lo concerniente al manejo de fondos y rendicion de cuentas, los empleados de otros Ministerios que tengan á su cuidado la recaudacion de rentas, impuestos ó derechos, mientras permanezca unida á servicios dirigidos por los mismos Ministerios.

Art. 3º Todos los fondos aplicados al pago de obligaciones del Estado ingresarán material ó formalmente en el Tesoro público, no pudiendo haber fondos particulares en los Ministerios y sus dependencias. Para atender á aquel objeto ingresarán tambien en las mismas cajas del Tesoro los reintegros de pagos indebidos y el producto de los efectos vendidos por inútiles, ó por innecesarios en el servicio á que se hubieran destinado, cualquiera que sea el Ministerio á que pertenezcan.

Los fondos que se hallen legítimamente aplicados á un objeto especial no serán destinados al cumplimiento de otras obligaciones sino en la parte sobrante, despues de llenarse el objeto de su especial aplicacion.

Art. 4º No se concederán exenciones, perdones ni rebajas de las contribuciones ó impuestos públicos sino en los casos y en la forma que las leyes hubieren determinado.

Art. 5º No podrán enajenarse ni hipotecarse los derechos de la Hacienda pública, cualquiera que sea su naturaleza, sino en virtud de una ley. Para someter al juicio de árbitros las contiendas que sobre ellos se susciten habrá de preceder igual autorizacion.

Art. 6º Se prohíbe el arrendamiento de las rentas públicas fuera de los casos en que se halle expresamente autorizado por las leyes de su creacion ó por otra ley especial.

Art. 7º En los contratos, negociaciones ó comisiones del Tesoro público, se prohíbe, bajo pena de nulidad, cualquiera estipulacion á cláusula que explicita ó implícitamente suprima ó altere las formalidades establecidas para justificar el cargo y descargo de las personas responsables del legítimo empleo de los fondos públicos. Cualquiera que sea la clase y condicion de los que por comision espresa ó por servicios accidentales tengan parte en aquellas operaciones, quedarán por este solo hecho sujetos en la rendicion de sus cuentas á las reglas de justificacion establecidas por los reglamentos é instrucciones para cada caso.

Art. 8º Los procedimientos para la cobranza de créditos definitivamente liquidados á favor de la Hacienda pública serán puramente administrativos, no pudiendo hacerse estos asuntos contenciosos mientras no se realice el pago ó la consignacion de lo recaudado en las cajas del Tesoro público.

Art. 9º Ningun tribunal podrá despachar mandamiento de ejecucion ni dictar providencias de embargo contra las rentas ó los caudales del Estado.

Los que fueren competentes para conocer sobre reclamacion de créditos á cargo de la Hacienda pública y en favor de particulares, dictarán sus fallos declaratorios del derecho de las partes, y podrán mandar que se cumplan cuando hubieren causado ejecutoria; pero este cumplimiento tocará exclusivamente á los agentes de la administracion, quienes con autorizacion del Gobierno acordarán y verificarán el pago en la forma y dentro de los límites que señalen las leyes de presupuestos y las reglas establecidas para el de las obligaciones del Estado.

Art. 10. Tambien corresponderán al órden administrativo la administracion y venta de bienes nacionales y fincas del Estado. Las contiendas que sobre incidencias de subastas ó de arrendamiento de bienes nacionales ocurrieren entre el Estado y los particulares que con él contrataron, se ventilarán ante los consejos provinciales y el Consejo Real en su caso respectivo si no hubieren podido terminarse gubernativamente con mútuo asentimiento.

Exceptuándose de esta regla las cuestiones sobre dominio ó propiedad, las cuales cuando lleguen al estado de contenciosas pasarán á los tribunales de justicia á quienes correspondan.

Art. 11. Los procedimientos necesarios para el reintegro de la Hacienda pública en los casos de alcances, malversacion de fondos ó desfalcos, de cualquier naturaleza que se hagan estos descubiertos, serán administrativos y se rejirán por la vía de apremio mientras solo se dirijan contra los empleados alcanzados ó sus bienes y contra los fiadores ó personas responsables, ya por razon de las obligaciones contraidas en las fianzas, ya por su intervencion oficial en las diligencias y aprobacion de estas, ó ya por razon de actos administrativos que hubieren ejercido como funcionarios públicos. Cuando contra estos procedimientos se opusieren demandas por terceras personas que ninguna responsabilidad tengan para con la Hacienda pública por obligacion ó gestion propia ó transmitida, el incidente se ventilará por trámites de justicia ante los tribunales competentes.

Art. 12. En el procedimiento por apremio de que habla el artículo anterior, se aplicará ante todas cosas el reintegro de la Hacienda pública la fianza que tuviere prestada el empleado responsable.

Si esta fianza fuera insuficiente se perseguirán en seguridad los bienes muebles é inmuebles de la pertenencia del mismo.

Si estos no alcanzaren á cubrir el desfaldo, y el valor efectivo de las fincas hipotecadas no hubiere llegado al que se les atribuyó en la fianza, se dirijirá el apremio, solo por la diferencia que resulte entre ambos valores, contra los testigos de abono y los funcionarios aprobantes de la fianza, no persiguiéndose á estos hasta despues que se hayan agotado los medios de reintegro contra aquellos.

Cuando todavia quedare por cubrir el alcance en todo ó en parte despues de las justas procedencias, se dirijirá el apremio contra los jefes ó empleados á quienes con arreglo á las instrucciones de cada ramo deba exigirse la responsabilidad subsidiaria.

Art. 13. Para evitar interrupciones indebidas y

demandas de terceria maliciosas en los mismos procedimientos, se declara que la Hacienda pública por sus créditos liquidados tiene derecho de prelación en concurrencia con otros acreedores, exceptuándose solo los siguientes:

1º Los que lo sean por título de dominio ó de hipoteca especial con relacion á las fincas comprendidas en la fianza que prestó el deudor á favor de la hacienda, siempre que aquel título no haya caducado legítimamente y sea de fecha anterior á la del otorgamiento de dicha fianza.

2º Los que tengan la misma accion de dominio ó de hipoteca especial sobre los bienes del deudor no comprendidos en la fianza siempre que el título de aquella accion esté vijente; pero quedando á salvo el derecho de la hacienda contra toda enajenacion ó hipoteca de los bienes del deudor si resultare ó pudiere probarse haber sido simuladas ó haberse hecho en fraude de las acciones del fisco.

3º Las mujeres por su dote entregada y revestida de todas las solemnidades prescritas por el derecho comun, escluyéndose la dote simplemente confesada, cualquiera que sea la fecha de su otorgamiento.

Art. 14. Los procedimientos para la cobranza de créditos por alcances cuando estos hayan sido descubiertos por los jefes de los empleados, serán dispuestos por los mismos jefes con aprobacion de los intendentes.

Los empleados, sin embargo, verificado que sea el pago ó la consignacion de la cantidad demandada, podrán reclamar contra la providencia de los jefes ante el Tribunal de Cuentas.

Art. 15. La Hacienda pública tendrá derecho al interes anual de un 6 por 100 sobre el importe de los fondos distraídos de su legítima aplicacion, á contar desde el dia en que esta debió realizarse hasta el en que se verifique el reintegro, sin perjuicio de las penas en que hayan incurrido los empleados responsables.—(Se concluirá.) (G. de M.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Francia.

PARIS 27 DE DICIEMBRE.

Se van haciendo cada dia mas escasas las noticias de este pais dignas de ocupar la atencion de los lectores de su periódico, y poco tendria que comunicar hoy á no haber sucedido últimamente una pequeña insurreccion en Belle Isle, y á no haberse hecho poco ha un degüello horroroso de cierta clase de habitantes de esta capital. De estos dos sucesos hablaré á Udes. mas abajo.

Ha sido tal la monotonía de las sesiones de la Asamblea Legislativa, que no me atrevo á dar cuenta de ellas como he hecho hasta ahora. La mayor parte de las sesiones se han consagrado á la discusion de la ley relativa al restablecimiento del impuesto sobre bebidas, de que he hablado ya largamente, y no tocaré ahora este asunto, que ha de perjudicar necesariamente á la popularidad de este Gobierno, y que causará quizá algunos desórdenes. Al votar el restablecimiento del impuesto sobre bebidas, la mayoría ha dado prueba de un valor mal fundado y del cual lo pedirán cuenta los habitantes pobres del campo y de las ciudades. El impuesto sobre bebidas perjudica esencialmente al desarrollo de la industria vinicola, á la cual se dedican con especialidad los labradores de los departamentos del Sur, que, privados de este modo del ramo principal de su trabajo, se verán no solo agoviados de privaciones, sino que nada podrán recojer para asegurar algo á su familia y para los dias de su vejez. Saben Udes. que soy enemigo político de los oradores montañeses y otros que no pueden vivir sin hacer una constante oposicion al actual Gobierno, pero debo convenir ahora en que, á parte de la virulencia con que se han espresado, han defendido una causa justa, y como ellos y muchos periódicos modernos, repruebo las brillantes teorías sobre la templanza de Mr. Montalembert y de Mr. Dupin, que han sido los apóstoles y defensores mas acérrimos de la ley sobre bebidas.

Las demas sesiones de la Asamblea Legislativa me parecen de tan poco interes para los lectores de Ultramar, que creo poder eximirme de hablar de ellas; solo diré á Udes. que hoy debe ponerse á discusion la cuestion del Rio de la Plata, con motivo del crédito de 1.150,000 francos que el Gobierno pide á la Asamblea para pagar el subsidio prometido por la Francia á la lejion extranjera que defiende á Montevideo. No creo que sea muy fácil salir de una cuestion tan intrincada, pues de cualquier modo que á mi parecer se la considere, ha de costar sangre y oro, ó sacrificios que habrá que imponer al amor propio nacional. Es voz jeneral aquí el que son imposibles nuevas negociaciones, que no podrian acarrear mas que la continuacion de un estado de cosas perjudicial al carácter y á la hacienda francesa, y especialmente á los intereses del comercio muy ventajoso que volveria á abrir la paz á la navegacion francesa. Despues de mas de diez años de bloqueo, de guerra y negociaciones, que han dejado á la Francia en una posicion mas difícil